

Talitha kum



HOJA DE FORMACIÓN PARA CATEQUISTAS N.29

La muerte no tiene
la última palabra



Palabras del PAPA en la Vigilia Pascual

Después de la muerte del Maestro, los discípulos se habían dispersado; su fe se deshizo, todo parecía que había terminado, derrumbadas las certezas, muertas las esperanzas. Pero entonces, aquel anuncio de las mujeres, aunque increíble, se presentó como un rayo de luz en la oscuridad. La noticia se difundió: Jesús ha resucitado, como había dicho... Y también el mandato de ir a Galilea; las mujeres lo habían oído por dos veces, primero del ángel, después de Jesús mismo: «Que vayan a Galilea; allí me verán».

Galilea es el lugar de la primera llamada, donde todo empezó. Volver allí, volver al lugar de la primera llamada. Jesús pasó por la orilla del lago, mientras los pescadores estaban arreglando las redes. Los llamó, y ellos lo dejaron todo y lo siguieron (cf. Mt 4,18-22). Volver a Galilea quiere decir releer todo a partir de la cruz y de la victoria. Releer todo: la predicación, los milagros, la nueva comunidad, los entusiasmos y las defecciones, hasta la traición; releer todo a partir del final, que es un nuevo comienzo, de este acto supremo de amor.

También para cada uno de nosotros hay una «Galilea» en el comienzo del camino con Jesús. «Ir a Galilea» tiene un significado bonito, significa para nosotros redescubrir nuestro bautismo como fuente viva, sacar energías nuevas de la raíz de nuestra fe y de nuestra experiencia cristiana. Volver a Galilea significa sobre todo volver allí, a ese punto incandescente en que la gracia de Dios me tocó al comienzo del camino. Con esta chispa puedo encender el fuego para el hoy, para cada día, y llevar calor y luz a mis hermanos y hermanas. Con esta chispa se enciende una alegría humilde, una alegría que no ofende el dolor y la desesperación, una alegría buena y serena.

Volver a Galilea significa custodiar en el corazón la memoria viva de esta llamada, cuando Jesús pasó por mi camino, me miró con misericordia, me pidió de seguirlo; recuperar la memoria de aquel momento en el que sus ojos se cruzaron con los míos, el momento en que me hizo sentir que me amaba.

Hoy, en esta noche, cada uno de nosotros puede preguntarse: ¿Cuál es mi Galilea? ¿Dónde está mi Galilea? ¿La recuerdo? ¿La he olvidado? He andado por caminos y senderos que me la han hecho olvidar. Señor, ayúdame: dime cuál es mi Galilea; sabes, yo quiero volver allí para encontrarte y dejarme abrazar por tu misericordia.

Experiencia de las Jornadas de formación por arciprestazgo



El sábado, 1 de marzo, en Motilla del Palancar tuvimos un seminario de catequistas, dirigido por la Hna. María.

Comenzamos sobre las 10 h., unos 40 catequistas y sacerdotes de 7 pueblos del Arciprestazgo.

Primero, una oración dirigida sobre el Ser del catequista y a continuación se nos introdujo en la primera Exhortación del Papa Francisco "La Alegría del Evangelio". Continuamos con un desayuno de hermandad y el trabajo en grupos, sobre unas preguntas aplicadas a nuestra realidad catequética. Acabamos con una puesta en común, donde vimos que todos teníamos los mismos problemas y las mismas alegrías.

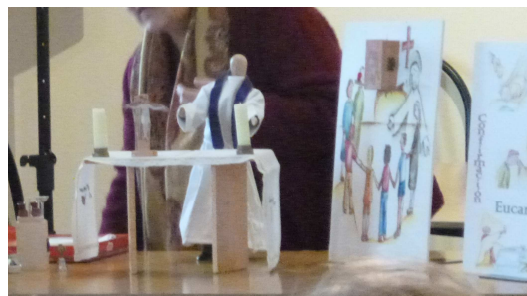
Después de pasar una mañana que nos hizo mucho bien y nos dejó el espíritu lleno, nos despedimos hasta la próxima jornada.

Gracias por vuestra asistencia, colaboración y participación.

Gracias por ayudarnos a recobrar fuerza y alegría.

Gracias, compañeras de la Delegación de Catequesis, por dejar vuestro sábado para estar con todos nosotros.

Estefania
Catequista



"Enseñar a celebrar, tarea del catequista"

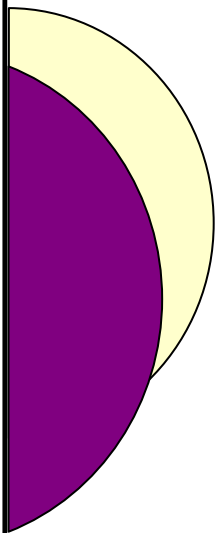
El pasado sábado día 5 de abril tuvo lugar en el Santuario de Nuestra Señora de Tejada de la localidad de Garaballa un encuentro de catequistas del arciprestazgo de Moya, organizado por la delegación de catequesis, en el que participaron quince catequistas y casi todos los sacerdotes de la zona.

La jornada tuvo como tema "Enseñar a celebrar, tarea del catequista" y comenzó con una breve oración, dirigida por Alicia Racionero, en la que meditamos cómo es nuestro ser de catequistas, pidiendo al Señor que siempre lo seamos de acogida cariñosa evitando los choques.

El centro de esta jornada fue el tema de formación impartido por la Hna. María Granados, delegada de catequesis, sobre la celebración litúrgica y la participación en ella con todos los sentidos, con la que nos invitaba a vivir conscientemente los signos y símbolos de la celebración para que captando su sentido podamos mejor iniciar en ellos a nuestros catecúmenos. A continuación, Dori Nielfa nos presentó un taller muy práctico para enseñar a los niños de forma gráfica y pedagógica las partes, los gestos y lugares de la celebración de la Eucaristía.

En esta jornada, además de conocimientos y recursos catequéticos, todos compartimos nuestros anhelos e inquietudes en la tarea que desarrollamos para poder animarnos mutuamente y seguir caminando, una jornada que esperamos de frutos en nuestras parroquias.





ENCUENTRO DE LOS NIÑOS DE PRIMERA COMUNIÓN

El sábado 22 de marzo tuvo lugar el, ya habitual, encuentro de los niños que van a hacer su Primera Comunión. Un día más de fiesta gozosa por lo que se aproxima y para lo que se están preparando: su encuentro personal con Jesús, y es que ¿Hay algo más grande?

El encuentro tuvo lugar en la Parroquia de San Fernando y, tras la acogida calurosa de los niños de todas las Parroquias de Cuenca, se impartió una catequesis con "power point" en la que se explicaba qué era el ambón, el altar, donde Jesús nos alimenta con su Palabra y con su Cuerpo, la custodia,... cómo para encontrarse con Jesús se necesita oídos atentos, ojos despiertos y silencio. Después dimos gracias al Señor, lo alabamos y aprovechamos, ya que lo teníamos tan cerquita, para pedirle por todos.

Mientras, los papás también recibían catequesis en el salón parroquial.

Como veis fue un encuentro maravilloso y estamos seguros que quedará grabado en el corazón de nuestros niños y padres por lo que no podemos dejar pasar la ocasión para decir: "Señor, gracias por quedarte con nosotros. No llegamos a alcanzar lo que es tu presencia en la Eucaristía, pero



Día 5 de abril **ENCUENTRO DE CATEQUISTAS EN EL ARCIPRESTAZGO DE MOYA**

Días 3 de abril y 15 de mayo **ESCUELAS DE CATEQUISTAS EN LA CIUDAD**

Día 29 de abril **ESCUELAS DE CATEQUISTAS EN LA PARRILLA**

Día 24 de abril **ESCUELAS DE CATEQUISTAS EN HUETE**

Día 2 de mayo **FORMACIÓN DE ADULTOS EN ALMONACID**

EL RINCÓN DE NUESTRO PATRÓN: SAN ENRIQUE DE OSSÓ

En agosto de 1872 se publicó la obra "Guía práctica del catequista en la enseñanza metódica y constante de la Doctrina Cristiana" cuyo autor era D. Enrique de Ossó.

Su finalidad era proporcionar a los catequistas orientación y medios para conseguir el fin de la catequesis: formar en los **niños** la imagen de Jesús y así regenerar la **sociedad**.

Esta obra es fruto de una reflexión sobre la misma práctica, de la que nace una pedagogía y una orientación didáctica.

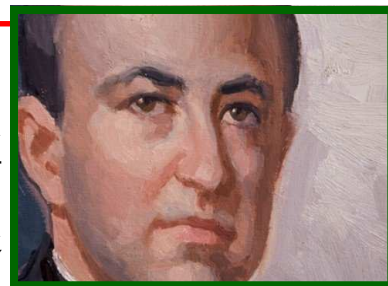
La obra, tal vez quede algo lejos del momento cultural y eclesial en que se escribió, pero hay que reconocer sus méritos. En ella se deja ver el corazón de fuego de Enrique, un corazón apasionado por Jesús y por el hombre.

Ojalá que su lectura, en los sucesivos días, nos contagie y nos incite a poner en práctica algunos recursos didácticos muy eficaces.

Recordemos que ser catequista es una vocación, una llamada de Jesús, antes que una iniciativa propia. Es un encargo de confianza porque Él nos envía para decir a los hombres lo que el Señor ha hecho y está haciendo. San Enrique fue un catequista que experimentó el encuentro con Jesús y se dedicó a contarlo a los demás. Para ello, en su Guía orienta al catequista, estimula la creatividad y da indicaciones valiosas de todo tipo, sin olvidar la dimensión espiritual.

Esta Guía, escrita con tinta de vida para darnos su experiencia, es completamente válida para nuestras catequesis actuales. Os animo a conocerla.

¡Hasta la próxima entrega!



Queridos catequistas:
Ellos lo tienen todo preparado

“Cada niño tiene sus sueños para este gran día. Acierta con el suyo.”

Vestido Peinado Invitados Restaurante



Fotógrafo



Recordatorio

1. Videoconsola (Wii, PlayStation...)

2. Tablet.

3. Libro electrónico.

4. Reloj

5. Bicicleta

6. El crucifijo, el anillo o la pulsera grabada con su nombre y la fecha de la comunión

7. La cámara de fotos

8. El MP3/MP4

9. La muñeca de comunión

10. El álbum de fotos digital

¿y nosotros?

Todos “sufrimos” en las Parroquias la repercusión social que lleva consigo las Primeras Comuniones. Lo que más dificulta la situación es que la vida cristiana, de muchas de las familias que acuden a la Parroquia pidiendo los sacramentos para sus hijos, es de mínimos. Han sido tres años “luchando” con la asistencia a catequesis y a la Eucaristía dominical, ahora se acerca el momento y ...ellos lo tienen todo preparado, si entras en Internet verás que hay numerosas páginas que ayudan a los padres a tener todo a punto, hay incluso la página que te invita a no “endeudar” por este motivo, ¡¡sabio consejo, ¿verdad?!! Pero, ¿y las Parroquias?, ¿y la Comunidad Cristiana?

¿ESTAMOS PREPARADOS?

Muy importante:

- Certificado de bautismo de todos los niños/as. Se supone que este certificado han de entregarlo al comenzar el proceso catequético, pero quizá se nos haya ido pasando y no tengamos la seguridad de que todos los niños/as han recibido este sacramento. Si por motivos de distancia no pueden llegar los papeles, al menos fotos, pero no demos nada por supuesto, corremos el riesgo de que reciban la Eucaristía niños/as no Bautizados.
- La ceremonia litúrgica ha de ser sencilla y bella en sí misma. Cuidado con preocuparnos tanto de que todos los niños/as “actúen” que corremos el riesgo de preparar más un espectáculo que realmente una celebración litúrgica donde el importante NO SON LOS NIÑOS QUE VAN A RECIBIR A JESÚS POR VEZ PRIMERA, sino **Cristo, el Hijo de Dios que se entrega al Padre por nuestra salvación**, ¿trasmitimos esto en la celebración?
- Ofrecer unos días de “preparación intensiva”, ya está cerca el gran momento que debe ser el inicio de algo muy hermoso, participar, al menos dominicalmente, en el Banquete Eucarístico. Hay que asentar bien los cimientos de la fe, repasar los contenidos y sobre todo, orar, llevar a los niños/as a una experiencia viva de encuentro con Jesús al que van a recibir Vivo. Cultivar de manera especial la vida interior del niño/as, de todo lo exterior ya se encargan otros. Si hay posibilidad, mantener por medio de las redes un contacto más frecuente con ellos, quizá por medio de los padres y así a ellos también les ayudamos a prepararse durante este tiempo tan próximo y a la celebración.
- Procuremos **no enfrentar** en el niño/a los sentimientos que brotan en su corazón infantil. Es normal que le atraigan los regalos, la fiesta, los invitados,... esto no quiere decir que no quiera a Jesús, el Hijo de Dios a quien va a recibir. Nuestro esfuerzo debe estar volcado en que su corazón reciba con mucho amor a Jesús, bien preparado, que su encuentro con Él esté cuidado al detalle y esta experiencia no pasará, mientras que los otros encuentros con las cosas más superficiales con el tiempo se olvidarán.
- Hagamos participe de nuestras inquietudes a la Comunidad cristiana para que oren por estos niños/as, por sus padres,...¿por qué no sugerir hacer una novena a María, Madre de Jesús, para que prepare el corazón de estos niños/as?
- ¿Otras propuestas creativas?